

De la sombra a la luz

Nº OCTUBRE
84 NOVIEMBRE
DICIEMBRE
2024



VENERABLE
MARIANO JOSÉ
DE IBARGÜENGOITIA
Y ZULOAGA

Sacerdote y cofundador de las
Siervas de Jesús de la Caridad

BOLETÍN DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN



VIRTUDES CARDINALES: TEMPLANZA

EL SACERDOTE QUE SE DEJÓ HACER POR DIOS

La práctica de las virtudes
en el Ven. Mariano José

Templanza



Desde la propia pobreza, el Padre Mariano José se dedicará al servicio de los más pobres de su tiempo. Su práctica es sello de autenticidad y compromiso en su amor por ellos.

Biógrafos del Venerable, no dudan en llamarle “*enamorado de la pobreza*” o, refiriéndose a la práctica de la virtud dirán que la suya era “*pobreza franciscana*”. Se apoyan en los abundantes testimonios de las personas más cercanas a él, que describirán con detalle la pobreza de su cuarto, la austeridad en las cosas de su uso o hablarán de su rechazo a aceptar todo lo que pudiera tener apariencia de lujo, incluso cuando la edad avanzada o la falta de salud, podrían aconsejar una mitigación.

La pobreza que reinaba en su casa, debía de llamar la atención porque varios testigos de la época la describen con todo detalle. Sor Teresa Pascual, Sierva de Jesús, que lo atendió en su última enfermedad, dirá: *Yo fui la que le cuidé durante toda la enfermedad. Su cuarto no podía ser más pobre; había una cama de madera muy vieja (que sabe Dios los años que tendría), una mesa de noche, haciendo juego con la cama, también viejísima, y un sillón de madera; todo hacía juego. El suelo de la casa era todo de baldosa roja. Había antes de entrar en su cuarto el comedor primero, que se componía de una habitación cuadrada, una mesa vieja, unas cuantas sillas de paja y algunos cuadros de imágenes de papel. Después, desde el comedor, había otro cuartito muy pequeño que hacía de despacho, con una mesita chiquita y algunos libros; de allí se entraba a su cuarto. Esas tres habitaciones tenían cada una una ventana que iban a dar al patio o tejados del comulgatorio de Santiago. Todo ello presentaba un aspecto de mucha pobreza.*

Luego, a la izquierda según se entraba, estaba la cocina, con un balcón a la plazuela de Santiago, y al último del pasillo había una sala bastante grande para recibir visitas o si iba algún Prelado; pues el de la Diócesis siempre iba allí. En la sala había una sillería de terciopelo antiguo que debió de ser de sus padres (era color granate), una mesa de mármol y algunos cuadros; además, otro cuarto bastante grande con una cama de madera y un lavador; y otros dos cuartos había en el pasillo. Tanto la sala como el cuarto del Sr. Obispo iban a dar los balcones a la calle de la Torre y el de la sala, iba a dar a la plazuela de Santiago. Todo era sencillo pero estaba muy limpio. A estas habitaciones no entraba el Padre más que cuando iban algunas personas de compromiso, en lo demás siempre estaba en las habitaciones suyas, que así llamaba a las de la derecha que son las que he descrito antes, limpias pero muy pobres.



COMEDOR



ESCRITORIO



RECIPIENTOR DEL OBISPO



ASÍ SE VE LA CASA DEL VENERABLE EN EL BILBAO DEL S. XIX, TENIENDO EN CUENTA EL TESTIMONIO DE TESTIGOS Y RECREADA CON INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

HABITACIÓN

Mariano José se mostrará firme en rechazar todo aquello que pudiera suponer bajar el nivel de exigencia en su vivencia de la virtud de la pobreza. La Fundadora de las Siervas de Jesús, por su parte, muestra en estos dos ejemplos su solicitud hacia el Siervo de Dios, buscando la forma de aliviarle:

Otro día que (el Venerable) atravesó el puente de la Merced cubierto de nieve para ir a cumplir su sagrado ministerio, como su estado de salud era tan delicado y le fallaba la vista, la Madre Fundadora mandó que viniese un coche para que al terminar su ministerio llevase a su casa al Sr. Ibarguengoitia y al joven que le servía de acompañante. Como al ir a salir le insistieron en que subiera al coche que ya le esperaba en la puerta, y que la Madre quería que fuera en él por el mal tiempo, contestó con gravedad: "Otra vez, que la Madre aprenda a gastar mejor el dinero", y despreció el coche y se fue a pie por entre la nieve.

Queriéndole aliviar algo, la Madre le proporcionó un colchón de muelles, y un día en que lo levantaron para hacerle la cama y lo llevaron a una habitación inmediata, sin que él se apercibiera, se lo colocaron en la cama. Al acostarse, conoció enseguida la estratagema, y comprendiendo que había partido de la gran caridad de la Madre Fundadora, dijo a las hermanas, con gracia, pero con su acostumbrada gravedad: "Díganle a la Madre que ya ha hecho una de las suyas". Riguroso consigo mismo, era benignísimo en el trato con los demás.

**"Y SE FUE A PIE POR
ENTRE LA NIEVE"**



RELATO DE LAS GRACIAS OBTENIDAS POR INTERCESIÓN DEL VEN. MARIANO JOSÉ.



**GRACIAS
CONCEDIDAS**

Hace un año aproximadamente empecé a tener unos picores bastante insoportables por todo el cuerpo, así que decidí hacerme unas pruebas. Después de ir a la dermatóloga, alergóloga y neumóloga me detectaron una manchita en el mediastino, que está entre los pulmones y el corazón. Vieron que se trataba de un linfoma. Entonces me empezaron a hacer pruebas para saber de qué tipo de linfoma se trataba. Resultó que tras varias intervenciones las pruebas no eran concluyentes, es decir, no sabían qué tipo de linfoma era y, por lo tanto, no podían empezar el tratamiento.

Durante ese periodo Sor Susana, una religiosa Sierva de Jesús, me dijo que hiciera la novena al Ven. Mariano José de Iburgüengoitia y que ella también iba a orar por mí para que todo fuera bien y me curase. Desde ese día hasta hoy he estado rezando la novena todas las noches junto a mi madre. Y la verdad es que durante ese periodo tuve mucha paz y conseguí llevar los picores sin volverme loco. Tras cinco meses me hicieron la última intervención, ya que el hematólogo me dijo que me tenían que empezar a dar el tratamiento de quimioterapia, que sería genérico ya que no sabían exactamente de qué linfoma se trataba. Gracias a Dios, me puso a una cirujana en mi camino que se implicó mucho y, gracias a ella, consiguieron detectar el tipo de linfoma. Era un linfoma de la zona gris, un linfoma bastante raro y muy difícil de detectar. El hematólogo me dijo que necesitaba un tratamiento muy agresivo, pero que si mi cuerpo lo toleraba había opciones de cura. Fueron unos meses duros ya que el tratamiento constaba de 6 ciclos. Cada ciclo tenía que estar una semana ingresado en la que me estaban continuamente dando la quimio, y después tenía dos semanas para recuperarme. Gracias a Dios, a toda la gente que reza por mí y a la intercesión del Ven. Mariano José, pude hacer los seis ciclos seguidos. Los hematólogos se sorprendieron que cada vez que me hacían los análisis de control para comprobar si podía seguir con el siguiente ciclo, los resultados daban dentro de los niveles aceptables para continuar con el tratamiento. Cuando ya había terminado y parecía que todo iba bien, cogí una bacteria muy mala en el hospital. Pero una vez más, gracias a Dios, encontraron un tipo de medicamento nuevo y conseguí curarme. Hace unos días me han dado el resultado y me han dicho que he quedado limpio y que no se me ha dañado ningún órgano. Ahora me encuentro recuperándome, pero estoy muy bien y muy contento. No paro de darle muchas gracias a Dios, a todas las personas que han rezado por mí y al padre Mariano José de Iburgüengoitia por haber escuchado mis oraciones. También quiero agradecer a Sor Susana y a las Siervas de Jesús que han estado orando por mí durante todos estos momentos de cruz. Durante todo este proceso confié mucho en Dios y la verdad es que me ha dado una paz que no sabría describir, que me ayudado a llevar todo tranquilo y con serenidad, y a mi familia también. A partir de ahora quiero seguir confiando más en Dios y darle gracia por todo. ¡Alabado sea!

**Diego Burgos Quintana,
Guernica (Vizcaya) 2023.**

EL CRISTO DE LA MISERICORDIA.

A la derecha de la entrada principal del templo parroquial de San Antonio Abad de Bilbao se venera una devota imagen de Jesús Crucificado a la que la devoción de los fieles distingue con el título de **Cristo de la Misericordia**.

Esta imagen procede del claustro de la Iglesia del Señor Santiago, donde era venerada. De acuerdo los dos párrocos –el de Santiago y el de San Antón–, la imagen fue trasladada al lugar indicado de la de San Antonio Abad y erigida solemnemente el día 12 de febrero de 1846. En aquel acto, impresionante por la asistencia de fieles y las patéticas sonantes de melodiosos instrumentos que encendían impetuosamente los afectos, predicó el joven presbítero D. Mariano José Ibarra Goitia.

Impresionados todos por el fruto espiritual de este acto penitencial, decidieron repetirlo todos los domingos de Cuaresma, haciendo el quinario de la Pasión para concluirlo el día de Viernes Santo; costumbre que se mantuvo, con diversas variantes hasta el tiempo de la República.

A la caza, alcance.





LA CONGREGACIÓN DE SAN LUIS. Los orígenes de las Cofradías Marianas de Bilbao se remontan al siglo XVII. Nacieron en el Colegio de San Andrés que la Compañía de Jesús tenía en la Villa. Se dividió entre tres secciones: jóvenes (Luses), caballeros y sacerdotes. Con la expulsión de los Jesuitas decretado por Carlos III en 1767 sufrieron un golpe mortal. De las tres sólo sobrevivió, y muy lánguidamente, la de San Luis, trasladada a la parroquia de Santiago. Durante un siglo no tenemos noticia de ella, si no es el acto de la reunión de cofrades en el claustro del Ángel, bajo la presidencia del párroco D. José Joaquín de Zuazo, el 29 de junio de 1827. Es el 24 de diciembre de 1876, cuando se vuelven a reunir, esta vez bajo la presidencia de D. Mariano y en la última de que tenemos noticia -1 de enero de 1882- D. Mariano la pone en manos de su coadjutor Don Ramón de Prada, para revitalizarla, uniéndola con la Archicofradía del Corazón de María. **Continuará**

CAMPANARIO Y CRISTO DE LA MISERICORDIA EN LA PARROQUIA DE SAN ANTÓN, BILBAO.



PLAZUELA DE SANTIAGO: EL BALCÓN DE LA COCINA DE LA CASA DEL VENERABLE, DABA A ELLA.



BIOGRAFÍA BREVE **Venerable Mariano José de Iburgüengoitia y Zuloaga (1815-1888).** Nació en Bilbao el 8 de septiembre de 1815. Fue ordenado sacerdote en Roma el 18 de abril de 1840. Es una de las figuras más relevantes del clero bilbaíno de su tiempo por la intensísima actividad que desplegó en el ejercicio de su ministerio sacerdotal, desde las parroquias de San Antonio Abad y Santiago Apóstol (hoy catedral). Desde el año 1871 colaboró decisivamente con Santa María Josefa del Corazón de Jesús en la fundación de la Congregación de las Siervas de Jesús de la Caridad, por lo que es considerado cofundador. Murió en olor de santidad el 31 de enero de 1888 en Bilbao. El 27 de septiembre de 2003 se abrió la causa de canonización en la diócesis de Bilbao y el día 11 de noviembre de 2004 se inició la fase romana en el Dicasterio para las Causas de los Santos. Con fecha 10 de julio de 2020, el Papa Francisco autorizó el Decreto de Virtudes Heroicas.

ORACIÓN

Señor Jesucristo, que elegiste a tu sacerdote

Mariano José para testimoniar el Evangelio en el mundo por medio

de la vocación sacerdotal, la vida consagrada, los pobres y las personas abandonadas. Te

suplicamos, Señor, que la vida evangélica de tu Siervo sea pronto reconocida por la Iglesia como

camino de santidad para todos, y nos concedas, por su intercesión y confiados en tu misericordia, el favor que pedimos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

AMÉN.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Con autorización eclesialística.

Para uso privado)



DONATIVOS A SU CAUSA

IBAN ES90 0075 1905 0807 0607 1107

DONAN A LA CAUSA:

Siervas de Jesús - Curia Provincial Madrid, Curia Provincial Iriga City (Filipinas) y comunidades de Valladolid, Castellón, Zaragoza y Miami (U.S.A.); donativos anónimos.



COMUNICAR LAS GRACIAS Y MATERIAL DEVOCIONAL:

Postulación Siervas de Jesús

C/ La Naja, 1. 48003 Bilbao (España)

Tel.: +34 646911364

blancaalonsosdj@gmail.com

www.siervasdejesusdelacaridad.com

www.alpasodedios.com



DESTINATARIO

